

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestro kiosko de la calle de Alcalá, frente a las Calatravas.

¡Viva Maura!

Don Alfonso XIII y Maura se han embarcado hoy para Baleares. La expedición por Cataluña, tan agitada y revuelta, donde hay grandes odios contra el Sr. Maura, ha terminado. Comienza esta otra por tierras amigas, donde todo parece preparado por el presidente del Consejo de ministros para disfrutar libremente y a sus anchas en una orgía de su soberbia, en una apoteosis de su vanidad.

Cuando pisen suelo mallorquín los dos ilustres viajeros, comenzarán las aclamaciones. El pueblo gritará ¡viva Maura!; el pueblo aplaudirá a Maura; el pueblo dará suelta a blancas palomas en señal de alegría por la llegada de Maura; el pueblo rodeará, estrechará, festejará, celebrará, exaltará a Maura. Y el rey, augusto acompañante en esta excursión, podrá después dar al país testimonio de cómo su primer ministro ha sido protagonista único en esta etapa del viaje real.

Y no puede menos de ser así. Para los mallorquines esa expedición no es la visita regia, sino el retorno de Maura; y para Maura, su viaje no es el de cumplimiento de un deber oficial, sino la vuelta a la patria. Ya hemos oído cómo el señor Maura se expresa respecto de la región; no es difícil completar su pensamiento; la región es la comarca bendita sobre cuyo sagrado solar se eleva como al altar invisible la memoria de los antepasados; es la tierra y las gentes que imprimieron en nuestro espíritu sus primeras y más profundas impresiones; es el manantial que nos dió los primeros jugos de vida; es la cuna de nuestro cuerpo y el sepulcro de nuestros padres. Esa es la verdadera patria. Lo otro, lo grande, el conjunto de las regiones, no es más que el Estado, una personalidad artificial, que una conquista feliz agranda y una guerra desdichada empujea, evidenciando que no tiene en sí nada de esencial. Así piensa Maura.

Al poner el pie sobre la playa isleña, Maura se sentirá en su patria. No es el ministro que acompaña al monarca; es el conquistador que salió de su tierra en años mozos y a ella vuelve después de la victoria, llevándose como botín un rey. Para los mallorquines no es este episodio el de un monarca al que acompaña preeminentemente un coteráneo de aquellos, sino un paisano suyo que les lleva al rey.

Y por esta situación que la indiscreta compañía del Sr. Maura produce, Don Alfonso XIII no va a exhibirse en Baleares, sino a ser exhibido; no va a pasear, sino a ser paseado; no es Maura quien le acompaña a él, sino él quien acompaña a Maura. Y como el influjo del sentimiento monárquico es menos fervoroso y cálido que la sensación del paisaje, los victores y las aletuyas de la multitud caerán sobre la cabeza del Sr. Maura, en cuya apoteosis, un poco escénica, Don Alfonso XIII será como un adorno más, como un nuevo esplendor. Maura quiere que se ante a él al aire libre en Mallorca, haciendo él de Radamés.

Y va a producirse un fenómeno extraño de psicología popular. El rey, en Mallorca, es la visita de España a una de sus provincias; estímulo y garantía de cordialidad; Maura en Mallorca, representa la conquista de España por un mallorquín, principio de discordia. Lo que debería servir para aunar serviría para dividir el particularismo, arraigado con más fuerza en los corazones, quizás sin estallidos, sin expresión exacta, inconscientemente, oculto en los repliegues del alma mallorquina, como los gérmenes depositados en el seno de tierra fértil, y que en sus entrañas cumplen su función germinativa.

Habrán vivas para el rey ¡quién lo dudal, los de aquellos que, siendo monárquicos, no son amigos del Sr. Maura. Pero entre el clamor de los que a éste dirijan sus aplausos, aquellos otros perderán su significación. El mismo Sr. Maura y sus agentes indicarán la conveniencia de reparar equitativamente los vivas y los aplausos entre los dos viajeros. No es el presidente hombre tan incauto ni tan descorré que olvide semejantes deferencias. Y entonces, las ovaciones que el rey alcance parecerán una atención que el Sr. Maura guardará al rey, honores de la casa que aquí haga a éste, remedando el elocuente mallorquín la silueta de un nuevo «Gran Protector».

Es inmediatamente el Sr. Maura tratará de dar resultados prácticos a esa situación, obteniendo sobre Mallorca para él y sus amigos una hegemonía que en vano vienen preparando. A las ovaciones a su persona dirigidas querrá darles el significado de adhesión personal. Claro está que no es eso: los mallorquines, vitoreando a Maura, no vitorean la persona de éste, ni mucho menos su política de gran caudillo, militarista y reaccionaria, por cuya virtud hemos sentido en estos cuatro meses el menoscabo extraño y la fluidez propia con más intensidad que en los años anteriores: se vitorean a sí mismos, a su triunfo, su amor propio satisfecho, su legítima vanidad halagada. Pero lo que Maura busca es otra cosa, y a eso se irá.

Y todo eso no es de político, de gobernante y ni siquiera de hombre serio. Una mediana discreción, no ofuscada por un desatado orgullo, aconsejaría al Sr. Maura abstenerse de acompañar al rey en esta parte de la excursión. Al presidente no le está vedado ir a su tierra; pero solo, no buscando la complacencia del excusable egoísmo de sus paisanos, que naturalmente, se apropia los triunfos de los suyos; no requiriendo los ardores del paisanaje, los afectos de la amistad, hasta los vínculos

de parentesco, para preparar en honor propio una función que menoscabe y reduzca a condición secundaria lo que por ser representación de la patria toda y por la función que desempeña necesita siempre para su vida el primer lugar. Si no se hubiera abusado del vocablo, diríamos que no entrar en disputa con el rey por ese puesto era una ineludible exigencia de la lealtad.

EL CONVENIO ANGLO-FRANCÉS

En la Cámara de los Comunes, el primer ministro Balfour, contestando a una interpelección acerca del convenio anglo-francés, declara que éste debe ser discutido en la Cámara francesa, según las leyes constitucionales de Francia. Balfour declaró que sería de desear que también la Cámara de los Comunes lo discutiese, aunque esto no sea lo que deseen el Gobierno presentará un proyecto de ley, que podría ser discutido en la Cámara de los Comunes en la misma época que tuviera lugar la discusión en la Cámara francesa.

Contestando después a otra interpelección análoga, el primer ministro manifestó que el Gobierno inglés no ha consultado al de Marruecos antes de firmar el convenio de 8 del corriente relativo a Marruecos. Y en cuanto se refiere a los intereses de España, el Gobierno inglés tuvo con el español un cambio de notas; pero que no cree oportuno hacer públicas las comunicaciones cambiadas.

LECTURAS PARA LA MUJER

MATRIMONIO ORIGINAL

Dentro de poco se celebrará en Francia un casamiento rodeado de circunstancias muy originales.

La novia es una señorita de la buena sociedad: Eleonora Carentia de Koermel, hija de los marqueses de este título, natural del Brasil, y que habita en París desde hace bastante tiempo.

El novio se llama Moisés Goudchoux, y actualmente cumple una condena por robo impuesta por el Tribunal de Poitiers.

Sobre este individuo pesan además otras nueve condenas; se le considera como un malhechor peligroso, y formará parte de la primera expedición de condenados que el Estado francés envíe a sus presidios de la Guyana.

A pesar de todo esto, el casamiento se verificará en la prisión de Riam, donde actualmente se halla, y la esposa lo seguirá a la colonia penitenciaria.

¿Abandona esta mujer aristocrática sus comodidades y se une a un criminal sólo por amor?

Sería muy difícil afirmarlo.

Goudchoux es un hombre de treinta y siete años, de talla elevada, de fisonomía simpática y de aspecto dichoso; Eleonora de Koermel tiene cuarenta años, y no es muy favorecida por la naturaleza; acaso la ambición, de una parte, y el deseo, de la otra, son los factores del casamiento.

No es tampoco extraño que en el enlace de esta clase entre por mucho la fantasía novelesca de la mujer.

Las novelas de folletín han hecho de los criminales héroes, y existen imaginaciones exaltadas que sueñan con despertar un amor como el que Rogombeo o José María sintieron por las heroínas de Ponsard y de Fernán y Fernández y González.

Generalmente esa clase de literatura no se prohibe a las jóvenes; las novelas románticas no tienen crueldades de estilo y pintan la vida con los colores de la pureza y la ilusión.

En cambio, la novela naturalista, los libros de los que se ocultan a las jóvenes por que no les gustan los sentimientos, porque pintan a la humanidad con sus virtudes y sus pasiones de animales y porque enseñan las miserias del mundo sin ocultarlas ni exagerarlas.

El resultado es lógico: las jóvenes se forman un mundo distinto del verdadero, y los tropiezos con la realidad no tardan en disipar los fantasmas de su cerebro.

Cada creencia falsa que se destruye es considerada como una ilusión que se pierde, como un dolor que se recibe; entra el disgusto de la vida; la desgracia fatal es inevitable.

En cambio, conociendo la verdad, no se goza el placer de soñar con la perfección; pero no se sufren las decepciones, se conoce el mal y puede evitarse o sufrirlo con la resignación de la filosofía.

Fruto del romanticismo son casamientos como el que nos ocupa y otros muchos que labran la desgracia de toda una vida con su terrible indisolubilidad.

La boda de que damos noticia a nuestras lectoras se celebrará en la cárcel, sirviendo de testigos los agentes y guardias de la prisión y dejando el esposo de vestir el uniforme de los reclusos mientras se verifique la ceremonia.

Después de la heroicidad de la señorita de Koermel uniéndose a la triste existencia del condenado, si no es un amor verdadero el que la lleva a este sacrificio, ¿cuántas amarguras se encargarán de mostrarle las consecuencias de su exaltación o de su desconocimiento de la vida!

COLOMBINE

NUEVA LÍNEA FÉRREA

De Játiba a Alcoy

Acaba de inaugurarse esa línea que consta de 73 kilómetros.

Saliedo de Alcoy a Cocentaina, primera estación, el camino es cuesta abajo, teniendo un desnivel 0,015 a 18 milésimas, entre 600 a 700 metros. El trayecto es muy pintoresco, pues la vía pasa entre casas de campo, adornadas con hermosos jardines.

En el kilómetro 61 hay un túnel que mide 87 metros de longitud, revestido de piedra sillería y denominado de Santa Bárbara. Poco antes de este túnel comienza la vía a descender sobre terraplenes de 30 a 40 metros de altura, descubriéndose preciosos panoramas.

A la salida del túnel, y a distancia de un kilómetro, se divide el monte de San Cristóbal de Cocentaina, en cuya cúspide se ve, cual si fuera un juguete, un antiquísimo castillo que defendía la población, rodeada en la falda de dicho monte. Por éste, y a unos 400 metros de su cúspide, cuya altura total es de 700, se mete el tren, siendo este túnel el más costoso de la línea; su forma es semicircular y su longitud de 621 metros.

Antes de entrar en este túnel el panorama que se descubre es precioso, pues a más de 200 metros de altura se ve la población de Cocentaina y todos sus arrebales cual si fuera un nacimiento.

De Cocentaina a la estación de Agres el camino va subiendo en línea recta hasta ganar la estación de una montaña, hallándose entonces el viajero a 400 metros de altura, dominando cinco pueblos y una llanura inmensa. Sube el tren diez metros por kilómetro.

De Agres a Onteniente va la vía por un desfiladero de montañas, contándose siete túneles: dos de 600 metros, uno de 150, uno de 60, uno de 120 y otro de 45. Hay momentos en este trayecto que el viajero se cree suspendido en el aire, pues hay trincheros sobre los que descansa la vía que resultan asustosas, por cuya base corre río, en cuyas orillas figuran fábricas y molinos.

LA GUERRA RUSO-JAPONESA



Embarque de caballería rusa en el ferrocarril transiberiano, con destino al teatro de la guerra

Por telégrafo

La catástrofe del Petropavlovsk Versión de los supervivientes

— Londres 18. Un telegrama de Niu-Chuang manifiesta que con destino a Karbin ha pasado un tren conduciendo a los oficiales y soldados heridos en el desastre del acorazado almirante y bombardeos posteriores de Puerto Arturo.

Según relato de un oficial, el Petropavlovsk fué destruido por dos explosiones: la primera debida a una mina con la que chocó, y la segunda por el incendio de uno de los paños de municiones incendiado durante el combate.

El Petropavlovsk fué avariado por un torpedero, que le produjo una brecha muy grande en la parte de proa, a la altura de la línea de flotación. A consecuencia de la avería, se llenaron de agua tres de los compartimientos estancos; pero esto no obstante, el acorazado consiguió llegar al puerto.

En el combate que sostuvieron los cazatorpederos fueron echados a pique uno ruso y otro japonés.

Durante el bombardeo que después sufrió el puerto occidental, los proyectiles japone-

torpedos; el Poltava, avariado por el fuego enemigo; los cruceros Varyag y Pallada, con graves averías; el Norvich, Askold y Diana, con averías graves, y el contratorpedero Korieta echado a pique.

El 11 de Febrero, el Jenissei, echado a pique.

El 12 de Febrero, el crucero Boiarin, fuera de combate.

El 24 de Febrero, el contratorpedero Inushitshi, echado a pique.

El 10 de Marzo, el contratorpedero Steregouchy, echado a pique.

El 13 de Abril, el acorazado Petropavlovsk, volado; el crucero Povedla, con graves averías, y el contratorpedero Strachny, echado a pique.—Dabur.

Monumento conmemorativo

— París 19. Según noticias de San Petersburgo, la ciudad de Odessa ha abierto una suscripción para elevar un monumento al almirante Makharoff y marinos a sus órdenes que perecieron en la voladura del Petropavlovsk.—Clement.

DE LA AGENCIA FABRA

— San Petersburgo 19. A la viuda del almirante Makharoff será concedida una pensión de 20.000 rublos.

VIDA MILITAR

Información

Cuerpo jurídico

Ayer terminó sus tareas el tribunal de oposiciones para el Cuerpo jurídico militar.

Según las calificaciones del mismo, han sido aprobados e ingresarán, cubriendo las vacantes que ocurran, los señores siguientes:

Rodríguez Candia, La Cerdá y Molinada, Ruiz de la Fuente, Álvarez Belluti, Illana Sánchez, Ochoa y Torres, Lorenzo y Rodero, Noguera Irujriaga, Leria Laraza, Topete Urrutia, Navascués de la Sota, López de Tejada, Braña Hernández, Fernández de Azueta, Rico Ruiz, Concha y Hidalgo, Sanz Gomeni, Bueso y Fernández, Silex de Vega, Robledo y Palló, Herranz Esteve, Font Gortázar, Javier de Ros, Cisneros y Cisneros, López Brabo, Ortiz y Fajó, Blanco y Juste, Larra de Larra, Ruiz del Castillo, Huerta Rodríguez, García Castro, Mediavilla Elias, Bastienos Beretta, Millaruelo Durango, Menéndez García, Fuentes García y Casanova Gortón.

Destinos

Ayudante de campo del general Cuena, al capitán de artillería Osset y Rovira; a la 5.ª división el capitán de Estado Mayor Rodríguez Caraculio; comandantes de Infantería: Escobar Fernández, a la comisión liquidadora del Colegio de Huérfanos, en comisión, capitán Ginés Márquez, a la liquidadora del regimiento núm. 5. González Herrera, a la del 25, y Manas Hornijos, a la del 2.

Un crucero japonés a pique

— Londres 19. Según manifestaciones de testigos oculares, el día 12 un torpedero de los mismos japoneses destruyó un crucero suyo a consecuencia de una falsa maniobra.—Dabur.

Trenes fúnebres

— Londres 18. Según telegramas insertos en The Morning Post, en todos los trenes que estos días han llegado a Mukden dos vagones iban llenos de cadáveres de soldados rusos, muertos los unos combatiendo, muertos a frío los demás.

Las tropas rusas que llegaron recientemente a Liao-Yang, procedentes de Karbin, ascienden a 50.000 hombres.—Dabur.

Operaciones suspendidas. Una proclama. Chinos y rusos en Mukden

— Londres 18. El general Kouropatkin telegrafa que las lluvias han dificultado por todo extremo el tránsito por los caminos de Manchuria.

Hasta que mejore el tiempo han quedado suspendidas las operaciones.

El general tártaro que manda en Feng-Tien intentó recientemente, sin conseguirlo, ver al virrey Alexeiev para protestar contra algunas exigencias de los rusos.

Soldados rusos guardan las puertas de Mukden; de donde resulta que los chinos son de hecho prisioneros.

El virrey de Petchili, Yuanshiakhi, ha dado otra proclama negando que China intente violar la neutralidad, y afirmando nuevamente su deseo de mantenerse apartada completamente del conflicto.—Dabur.

La situación en el Yalu

— Londres 18. Telegramas del The Daily Telegraph manifiestan que en la orilla derecha del Yalu hay 14.000 rusos con 92 cañones, y en la izquierda 17.000 japoneses con 95 cañones.—Dabur.

La escuadra japonesa

— Londres 18. La escuadra japonesa, compuesta de 26 barcos de guerra con 109 transportes, ha sido vista en el golfo de Petchili, al Norte de Puerto Arturo, navegando, al parecer, con rumbo a Niu-Chuang.—Dabur.

Rasgo del zar

— París 18. Según declaraciones de un diplomático, el zar, cuya fortuna personal es de 2.000 millones de francos, ha pedido su devolución a los Bancos en que estaban depositados con objeto de prestárselos íntegros a Rusia.—Clement.

Pérdidas de la marina rusa

— Londres 18. La flota rusa ha tenido las siguientes pérdidas desde que se rompieron las hostilidades:

El 9 de Febrero, los acorazados Cesarévitch y Revizan con averías graves causadas por

los dado hacerlo al alumno o alumna del Conservatorio que haya terminado la asignatura de piano, por ejemplo.

Esto, y las lecciones particulares, permite fácilmente al músico, sin pensarlo ni proponérselo, ensanchar considerablemente el círculo de sus relaciones que, naturalmente, pone a contribución cuando las necesita. He ahí por qué en el Conservatorio, más tal vez que en ningún otro Centro, se impone el predominio de la oposición, y así está pedido a la superioridad por la Comisaría hace algún tiempo. El sistema de Concurso es, además, de incierto, insoportable por el cúmulo de influencias que los interesados ponen en juego.

De que las oposiciones sean presididas por un cuerpo de instrucción pública no tiene culpa el Conservatorio, ni la tiene tampoco de que después de publicadas por el ministerio tardan en celebrarse más de lo conveniente. Las ocupaciones unas veces, la falta de salud otras, son la causa de no ser antes convocadas por los presidentes. No habría que decir que yo he estado en el honor de ser nombrado presidente de las de contrabajo, y confío en que antes de un mes habrán terminado los ejercicios.

Afirma el colaborador del Sr. Miquis que en el Conservatorio, aparte del violoncello, flauta, clarinete y algún otro instrumento, poco se aprende ni composición, ni armonía, ni solfeo, ni piano, ni nada, o casi nada... Tendría gracia que el pianista-compositor que esto dice, a quien el severo crítico Sr. Miquis elogia sin reservas una sonata inédita que el propio autor tiene por buena —y un andante melancólico, resultara desahogado en cuanto sabe de música lo había aprendido en el Conservatorio!

También nos informa de que yo en éste soy un prisionero de guerra, y que no se celebra una sesión sin su correspondiente voto de censura. Ni hay tales votos, ni tales rejas civiles ni militares. Cuando tuviera la menor sospecha de ellas, y cuando creyese que mi gestión en el Conservatorio era perjudicial o siquiera inútil, no dude mi anónimo defensor que lo dejara y volviera a vivir como viví más de medio siglo, sin relación alguna con el Estado.

Do José Pinilla fué un profesor eminente y su pérdida una desgracia para el arte; pero no puedo aceptar sin protesta que la enseñanza del solfeo desapareció en el Conservatorio con él. En honor y justicia de los señores profesores actuales de dicha asignatura, me cumple hacer y responder de esta manifestación.

También es injusto al tratar de los libros de música del Conservatorio, decir que no se obliga al adquirir ésta ni esa edición, y precisamente hierra en aquello que puntualiza, pues las piezas que constituyen el tercer año de piano, coleccionadas, cuestan menos que los cuadernos de donde están extractadas aquellas.

Hay especies y muletillas a las que la supeditación de la velocidad y valor, sin que basten ejemplos y hechos a desterrar las quimeras y rutinas que engendra y mantiene nuestra pereza imaginación. Una de ellas es la de que: ya no hay toreros ni toros; otra: la decadencia del teatro Español; otra: hablar mal del Conservatorio de Música... Y es el caso, que en ésta quieren entrar casi todos los que se han entonado una escala métrica bastante, en su opinión, para enseñar en dicho Centro cuanto se les ordene.

Yo creo sinceramente que el Conservatorio se halla en un período de adelanto y progreso, no por virtud mía, sino por la del último arreglo, así no sea éste definitivo, y por la que obran entusiasmados entre los profesores, y que si no llega todavía a la altura que todos ambicionamos es porque no le permiten la humana naturaleza y nuestra especial condición de Guerra y de Marina firmarán con el mayor placer, a estar seguros de la efectividad de los decretos, que difieran poco más o menos.

«Hemos decidido que los conocidos y acreditados vicios de nuestra administración y las cualidades negativas propias de la raza se transformen en las más preciosas virtudes; que los derechos adquiridos en el organismo de nuestros departamentos, en vez de ser remora embarazada sean agudo acicate para el más brillante éxito de las mejoras proyectadas; que todos cuantos de estos ministerios dependan, sean de hoy en adelante el consejo los más sabios y en la lucha los más heroicos, y por último, acordamos que el Ejército y la Marina españoles sean los mejores del mundo.» Yo no lo dudo.

El Conservatorio no es un modelo; pero tal vez no tenga que envidiar ni aprender nada de ningún otro centro del Estado, y remito a quienes lo duden a las personas desapañadas que están bien enteradas de lo que ocurre allí, no a las que, antes de llegar, hacen cometer la impaciencia, si no el despecto, toda clase de desatenciones.

Las iniciativas, pocas o muchas, buenas o malas, que yo he tomado en el Conservatorio, han sido perfectamente acogidas y secundadas por todo el profesorado.

Prender que lo que fatalmente es obra lenta del tiempo se realice de golpe y porrazo; que los hombres, y las mujeres, y los chicos, y las chicas, se conviertan en ángeles y serafines, y que los males de España se conviertan en decretos como el transcurso, hermano primero, del primer artículo de famosa Constitución española, es equivocarse lamentablemente y salirse de la implacable realidad.

Aquí hago punto, reiterando las gracias al señor director.

Madrid 18-4-1904.

T. BRETÓN.

A través del mundo

En el teatro Nacional de Viena se prohibió la representación de la última producción de Girhard Hauthman, titulada Rosa Bernd.

Llevado el asunto a la Cámara por los diputados de oposición para rectificar la resolución ministerial, el jefe del Gobierno propuso la lectura íntegra de la obra.

Lo que no sabemos es si la Cámara austríaca pagaría derechos.

En el Senado vasco se ha discutido si el juego de pelota al estilo vasco, tal como se juega en la isla de Iba, es o no juego de azar.

En la discusión de los pormenores del sport no pudieron llegar a un acuerdo los partidos de adversarios del mismo, decidiendo en sesión secreta asistir a una prueba práctica del mismo.

En Góvinnora (Rusia) se ha construido una casa de papel especial fabricado en los Estados Unidos.

El coste de la edificación ha sido de unos 80.000 rublos, asegurándose que su construcción en tan sólida que podrá resistir durante largo tiempo todas las variaciones atmosféricas.

Federico Masson, en su obra nueva Napoleón y su hijo, dedica un interesante capítulo a la descripción de los preparativos que precedieron al nacimiento del rey de Roma.

Todo estaba dispuesto con anterioridad: aya, nodriza y servidumbre.

El ajuar era de plata dorada al fuego, gastándose en el mobiliario 64.000 francos.

La canastilla del suspirado heredero costó 120.000 francos, 20.000 más de lo presupuestado.

SOBRE EL ACAPARAMIENTO Y PRECIO DEL TRIGO

Bajo el pseudónimo de F. de Carvie, se oculta desde luego un notable escritor que estudia con verdadera competencia cuanto se refiere a la agricultura: producción, consumo, aplicaciones industriales, transportes y cotizaciones.

Confieso que en la Prensa política, en la publicación diaria, no encuentro una labor tan constante, tan inteligente ni tan útil como la suya.

Aún recuerdo, conservo y repaso algunas veces, sus trabajos sobre la agricultura inglesa en sus relaciones con la protección y el libre cambio, su estudio sobre supresión temporal del recargo arancelario de trigos y harinas, algunos sobre admisiones temporales y otros sobre el impuesto de consumos.

El, con Cancio Mena, Argente, Ricardo Gómez y Juan José Morato, éste por lo que se refiere al problema social en el obrero de los campos, merecen ser leídos y consultados cuando haya de formarse juicio de las cuestiones que nos ocupan.

No conozco a ninguno personalmente, y el claro aquí nadie podrá suponer que obedezca a otros fines que al de estimularlos para que continúen en esa labor tan beneficiosa para todos, seguros de que no caen en sacro rato sus observaciones ni sus trabajos.

Yo leo la mayor parte de lo que publica F. de Carvie, y muchas veces he tenido la pluma en la mano para alabar, para combatir; las más para felicitarle.

Y es sensible que sea ésta una de aquellas, y que yo haya de empezar a ocuparme de F. de Carvie para discurrirle.

Pero no; no es censura, ni crítica, ni siquiera análisis lo que yo voy a hacer de su último artículo «Los acaparadores». Como se encasilla el trigo, publicado en el DIARIO UNIVERSAL, del 16 del corriente.

Es sencillamente una rectificación. Pretendo deshacer un error, hijo, sin duda, del desconocimiento de la modificación sufrida en los últimos diez años por el negocio de cereales en toda España, y muy principalmente en Castilla.

Habo un tiempo, ya muy lejano, en que el acaparamiento de cereales revisó proporciones verdaderamente alarmantes.

Arruinada, o poco menos, nuestra agricultura y nuestra ganadería; desconocedores nuestros labriegos de las leyes y cotizaciones del mercado universal, deprimido el crédito y en poder de la usura de las nobilísimas familias; escasísimas las vías de comunicación y medios de transporte; necesitado el agricultor de que la oferta precediera a la demanda, el anticipo de fondos para la recolección y siembra de trigo se hizo tan frecuente y en condiciones tan abusivas, que era cosa común entre los labradores tener la cosecha no recolectada y ya vendida. Y esto a precios inverosímiles.

Con una peseta de diferencia en la fanega de trigo, media en la de cebada y algarrobos y hasta cinco en la de garbanzos; sin contar los abusos cometidos en el recibo y liquidación de la mercancía, en cuyas operaciones se rompía siempre la cuerda, como es natural, por lo más flojo.

La base principal del acaparamiento de granos consistía entonces en el préstamo sobre la futura cosecha, y si a esto se une que los que podían sustraerse al anticipo no podían hacerlo a la necesidad de llevar sus frutos al mercado apenas recogidos, se explicaba bien aquellos enormes stocks acumulados en espera de ventas favorables, de cotizaciones elevadas, que los mismos acaparadores provocaban, alterando los precios con arreglo a sus necesidades e intereses.

Cientos de miles de fanegas se paralizaban meses y años en los almacenes y hacían la fuerza a la fabricación y al consumo, imponiendo la ley del mercado en todas partes.

Pero las circunstancias han variado.

Relativamente próspera la agricultura; se desenvuelve desembarazadamente; extendido el crédito por Bancos y Sociedades, aunque el interés sea aún excesivo, es más tolerable por menos usurario.

El mercado universal no puede sustraerse a las leyes del mercado universal; a la más remota aldea llegan las cotizaciones del mundo entero; hemos mejorado en las vías de comunicación y en los transportes.

Los especuladores tienen poquísimos trigo, y las existencias actuales, que no son más que las que quedan de los anteriores, son muy escasas, están en poder de colonos y propietarios que se defienden con verdadero conocimiento de causa.

Respecto á la demanda extrema tocada por el articulista, nada he de decir, pero en el Parlamento como en la Prensa tanto he aborrecido por las soluciones que comprenden, y que son las que á mi juicio y unidas á otras, únicamente pueden dar resultados positivos.

JOSÉ MARÍA ZORITA.

A Sevilla en el "botijo"

Y poquitas ganas que tenía yo de hacer un viaje á Sevilla en uno de estos trenes populares, en los que puede y debe perdonarse las molestias del embotellamiento en gracia á los varios incidentes cómicos, trágicos y de todas categorías.

El personal es de todas categorías y gremios: hemos venido barbanos y chulos y caballeros; señoras, al parecer, doncellas de las del pago; y otros varios monumentos del arte, comercio, banca y demás gente del trueno.

No habíamos salido de Madrid cuando se dio comienzo al desahorro de botellas y al aljetro de las meriendas, empezando á calarse los ánimos antes que aspirásemos el perfume de la fresa y los espárragos de Aranjuez.

Por lo que á mí toca, debo manifestar que he pasado el viaje bien.

En el departamento que yo ocupaba iba gente de todas, de ambos sexos, que empezaron á hacer palmitas y á cantarse esa sonata nueva que empieza:

«A nuestro director, ¡tran! ¡tran! le pasó ayer, etc., etc.»

Y no pueden ustedes figurarse lo verdeito que aquello resultaba; pero para un viajeito de éstos puede pasar.

Cuando las voces ya no daban juego, se pensó en la baraja, y sobre una manita se dieron unos golpeitos á las siete y media.

El juego no era de mucho envite; pero si lo hubiera sido, no creo que hubiera ejercido influencia el delegado sobre aquella pequeña timba.

No duró mucho el vicio, y se pasó á otra cosa, que no dejó de ser entretenida.

Dos hembras de las que nos acompañaban, entendiéndose eso de echar las cartas, y tuvieron la bondad de hacernos el «tras-trás» y leer en la baraja nuestro sino.

«A usted le darán una buena noticia en la cama; hará usted un negocio en el que ganará mucho dinero; pero un hombre de buen color que está muertito por una rubia que le quiere á usted, le va á dar un disgusto. Esto lo confirma la espada.»

Y así sucesivamente, y poco más ó menos, eran todos los sinos de los viajeros.

Con estas cosas se pasó el tiempo distraído y llegamos al anochecer á Despeñaperros. Se cenó, y á hacer por dormir, lo que á mí no me fué posible.

Después de pasar Córdoba amaneció y empezamos á ver la hermosa campiña andaluza, el Guadalquivir, las chumberas, la flor del naranjo y las mil y mil bellezas que hacen de este país el más hermoso de España.

Llegamos por fin, con grandísimo retraso, y el cielo se nos presenta nublado y amenazando lluvia.

No cito nombres de los muchos madrileños conocidos, porque habría que pasar lista á casi todos los buenos aficionados y á muchos que quisieran, sin ser aficionados, ver la alegría de la feria.

Llega la hora del correo y no puedo dar más detalles.

Cierro con esta cuartilla, y á tomar voy una caña de olorosa manzanilla, brindándola por Sevilla, lo más bonito de España.

Dulzuras.

OTRO «BARBA AZUL»

El martirio de una esposa

La crónica de sucesos vuelve á ocuparse de los malos tratos, de las brutalidades á que ha estado sometida una infeliz mujer, muy enferma por añadida.

El verdugo execrable que la martirizaba con el ensañamiento de un loco, es su propio marido.

De ser más elevada la condición social de este matrimonio degradado, el interés del suceso hubiera despertado la curiosidad pública en términos tales, que para sacarla fuera necesario darle las proporciones de un folletón sensacional de Gaboriau.

Y sin embargo de tener la seguridad de que la torpe conducta de este nuevo Barba Azul se cierra, habiéndose demostrado que el hogar de los protagonistas de este misero drama era un infierno, en el que el marido ejercía de Pedro Botero, martirizando á todas horas á su esposa, sin embargo de todo esto, un deber de conciencia nos obliga á hacer una información minuciosa, presentando al marido tal como es: repugnante y feroz, celoso é

impulsivo, pero enfermo, atávico, llevando sobre su cabeza mal conformada el estigma del rezacado y mostrando una vida de angustias y dolores terribles ocasionados por un accidente del trabajo.

Victima del trabajo, este infeliz perturbado padece de parálisis saturnina. No hay más que verlo para declararlo irresponsable: su cuerpo desmedrado, su mirada febril, el semblante inquieto, delatan al loco.

La mujer de este desgraciado no ha sido más favorecida que por la naturaleza. Es también parálisis. La pobreza en que se veido ha engendrado en ella una anemia mortal. Parece un espectro á causa de una desnutrición espantosa: tales son los dos personajes del suceso que vamos á referir.

El matrimonio

El se llama Restituto González del Castillo, de veintiséis años de edad, de oficio pintor, y ella Aurora Petit, de la misma edad.

Habita en la casa número 22 de la calle de Mira el Río Baja.

Después de casarse, algo más de un año, hasta el mes de mayo de último en que contrajeron matrimonio.

Para bien de la patria y de la sociedad no han tenido hijos.

De haber gozado de tales dichas, Dios sabe lo que hubieran engendrado.

Restituto, además de pintor, ha trabajado algún tiempo como fundador de vidrio en la botica de Colpel, habiendo adquirido en este oficio una parálisis saturnina en las piernas y en los brazos.

Puó víctima, además, de otro accidente del trabajo, pintando una fachada tuvo la desgracia de caerse del andamio, y desde entonces sufre frecuentes ataques epilépticos.

La denuncia

La autoridad tuvo noticias de los malos tratos que Restituto daba á su mujer por el mismo, que formuló la denuncia por su propia culpa en la Delegación de policía.

Ventas del Espíritu Santo, donde habían merendado, y en la calle de Alcalá, ya de regreso, Restituto maltrató bárbaramente á Aurora.

Intervino un caballero y una pareja de Seguridad, la cual condujo al marido á la Delegación.

En esta Restituto fué presa de un fuerte ataque epiléptico.

Cuando estuvo tranquilo lo soltaron, mientras su mujer fué curada en la Casa de Socorro de los portazos y puñetazos que le dió en la cara su marido.

Se encaminó á su casa, y, como no había su mujer, se enfureció como un loco, y cuando volvió la comprendió de nuevo á golpes, dejándola encerrada en una habitación mientras se iba á la cama.

Ya de madrugada, cuando volvió á su domicilio, se acercó á la cama donde dormía su mujer, y con una navaja la amenazó si no firmaba una carta en la que se declaraba á Aurora culpable.

Firmó este papel azul, en el que dijo que era una mala mujer, una infiel, ó te mato. Restituto tenía la navaja puesta sobre el pecho de su mujer, y Aurora no tuvo más remedio que firmar aquella sentencia de su delito, real ó supuesto.

Ayer, el marido fué á buscar á un guardia de Seguridad, con quien suponía que le había ultrajado su mujer el domingo, mientras él estaba en la Delegación.

Fuó á la delegación de Buenavista, donde, ante el capitán Sr. Echeñique, hizo las manifestaciones que creyó conveniente, de acuerdo con la carta que había obligado á firmar á su mujer.

Aurora fué conducida á la Delegación; pero como su estado denotaba estar enferma, fué preciso llevarla á la Casa de Socorro, donde la reconocieron infinidad de heridas y contusiones.

Aurora denunció los malos tratos que había sufrido de su marido y contó que éste la obligó á firmar el documento.

En el Juzgado de guardia, donde fué el matrimonio, ambos se ratificaron en sus anteriores declaraciones.

Restituto quedó detenido en un calabozo de la Casa de Canónigos á disposición del juez de la Latina, instructor de este proceso. En el Juzgado de guardia de Sevilla, y nombrando en su lugar á D. Joaquín Hazas y de la Rúa.

Real orden disponiendo que los alumnos que desean aprobar asignaturas sueltas de la carrera del Magisterio abonen los derechos de matrícula y académicos con arreglo á lo prevenido en el artículo 5.º del Real decreto de 25 de Febrero de 1902.

Real orden.—Reales decretos relevando de los cargos de comisarios de Agricultura, Industria y Comercio de la provincia de Soria á D. Jorge Olcina y á D. Clemente Sánchez de Lizaso, y nombrando á D. José María Fresneda y á D. Ramón de la Orden Domínguez.

Real orden aprobando los programas para las oposiciones de ingreso en el Cuerpo de ayudantes de servicio agrónomo.

Real orden.—Reales decretos de concesión de indultos y conmutación de penas.

Gobernación.—Real orden confirmando la suspensión de ocho concejales del Ayuntamiento de Mota del Cuervo, decretada por el gobernador de Cuenca.

Instrucción pública.—Reales decretos admitiendo á D. Antonio Andrés Navarro la dimisión del cargo de rector de la Universidad de Sevilla, y nombrando en su lugar á D. Joaquín Hazas y de la Rúa.

Real orden disponiendo que los alumnos que desean aprobar asignaturas sueltas de la carrera del Magisterio abonen los derechos de matrícula y académicos con arreglo á lo prevenido en el artículo 5.º del Real decreto de 25 de Febrero de 1902.

Real orden.—Reales decretos relevando de los cargos de comisarios de Agricultura, Industria y Comercio de la provincia de Soria á D. Jorge Olcina y á D. Clemente Sánchez de Lizaso, y nombrando á D. José María Fresneda y á D. Ramón de la Orden Domínguez.

Real orden aprobando los programas para las oposiciones de ingreso en el Cuerpo de ayudantes de servicio agrónomo.

Real orden.—Reales decretos de concesión de indultos y conmutación de penas.

Gobernación.—Real orden confirmando la suspensión de ocho concejales del Ayuntamiento de Mota del Cuervo, decretada por el gobernador de Cuenca.

Instrucción pública.—Reales decretos admitiendo á D. Antonio Andrés Navarro la dimisión del cargo de rector de la Universidad de Sevilla, y nombrando en su lugar á D. Joaquín Hazas y de la Rúa.

Real orden disponiendo que los alumnos que desean aprobar asignaturas sueltas de la carrera del Magisterio abonen los derechos de matrícula y académicos con arreglo á lo prevenido en el artículo 5.º del Real decreto de 25 de Febrero de 1902.

Real orden.—Reales decretos relevando de los cargos de comisarios de Agricultura, Industria y Comercio de la provincia de Soria á D. Jorge Olcina y á D. Clemente Sánchez de Lizaso, y nombrando á D. José María Fresneda y á D. Ramón de la Orden Domínguez.

Real orden aprobando los programas para las oposiciones de ingreso en el Cuerpo de ayudantes de servicio agrónomo.

Real orden.—Reales decretos de concesión de indultos y conmutación de penas.

Gobernación.—Real orden confirmando la suspensión de ocho concejales del Ayuntamiento de Mota del Cuervo, decretada por el gobernador de Cuenca.

Instrucción pública.—Reales decretos admitiendo á D. Antonio Andrés Navarro la dimisión del cargo de rector de la Universidad de Sevilla, y nombrando en su lugar á D. Joaquín Hazas y de la Rúa.

Real orden disponiendo que los alumnos que desean aprobar asignaturas sueltas de la carrera del Magisterio abonen los derechos de matrícula y académicos con arreglo á lo prevenido en el artículo 5.º del Real decreto de 25 de Febrero de 1902.

Real orden.—Reales decretos relevando de los cargos de comisarios de Agricultura, Industria y Comercio de la provincia de Soria á D. Jorge Olcina y á D. Clemente Sánchez de Lizaso, y nombrando á D. José María Fresneda y á D. Ramón de la Orden Domínguez.

Real orden aprobando los programas para las oposiciones de ingreso en el Cuerpo de ayudantes de servicio agrónomo.

Extranjero y provincias

FRANCIA

Congreso de obreros descargadores

Cette 19. Se ha celebrado la primera sesión del cuarto Congreso de obreros descargadores de puertos.

Ha asistido numerosa representación de todos los puertos franceses.

El Congreso durará hasta el día 22 del mes corriente.

En la orden del día figuran las medidas que sería conveniente adoptar para el buen resultado de los acuerdos de la Federación internacional, y una acerba crítica del Montepío barcelonés organizado por los patronos.—Rodocet.

ALEMANIA

Oficial condenado

Berlin 19. El Consejo de guerra de Thorn ha condenado á siete meses de prisión á un oficial de hulanos, acusado de dar malos tratos á los soldados que se hallaban á sus órdenes.—Hahn.

TURQUÍA

La cuestión de Macedonia

Londres 19. Comunican de Salónica que dos batallones turcos han marchado á Mitrovicia.

Los insurrectos continúan cometiendo tropelías y asesinando mujeres y niños. Dabor.

ITALIA

Regalo de un rey

Roma 19. El rey de Italia ha remitido al embajador de Francia, M. Barre, un retrato al óleo, con una expresión de dedicación, recordando los servicios prestados para estrechar la amistad entre Italia y Francia.—Gallardo.

MARQUECOS

Explicaciones

Tánger 19. La misión militar francesa ha marchado á Fez con el secretario de la Legación de Francia, el cual explicará al Gobierno el objeto del acuerdo anglo-francés.

Las cartas de Fez acusan al descontento que se ha producido respecto al acuerdo anglo-francés desde antes de ser firmado.

El gobernador de Tánger

Londres 19. Comunican de Tánger á The Times que el gobernador de la plaza ha marchado á reunir á las tropas, que están á 20 millas de la población, para tratar de apoderarse del bandido Resouli.—Fabra.

ASTURIAS

Fiestas venecianas

Gijón 19. El Ayuntamiento de esta población tiene el propósito de suspender los festejos que anualmente se celebran en el verano.

Conocida esta actitud del Municipio, se ha celebrado una reunión de industriales y comerciantes en el Círculo de la Unión Mercantil, para acordar su actitud en este asunto.

Como conviniere en que la supresión de los festejos implica graves perjuicios á los intereses de todos, acordaron suscribir un documento dirigido al Ayuntamiento, solicitando que los festejos se realicen como todos los años.—Pérez.

ANDALUCÍA

Rasgo de filantropía

Sevilla 19. La esposa de Sr. Recur, doña Gracia Fernández Palacios, piensa regalar seis casas á otras tantas familias obreras, en pago de la visita del rey á esta capital.

Está siendo muy elogiado este hermoso rasgo de filantropía.

La Junta de Beneficencia, con igual motivo, repartirá entre los pobres 2.000 bonos de peseta.—Labios.

El rey de viaje

ÚLTIMO DIA EN BARCELONA

Más detalles

Sabadell 18 (1,15 t). Desde San Andrés de Palomar á Sabadell, se sirvió en el tren un magnífico almuerzo.

La terminación brindaron el rey, el duque de Arévalo y el Sr. Ferrer y Vidal, éste por Cataluña.

El recibimiento que hizo al monarca el pueblo de Sabadell fué, como ya hemos dicho antes, de lo más entusiasta que puede imaginarse.

ce á analizar gratuitamente los aceites que se le envíen, indicando los defectos que tengan. Ya lo hizo también el año pasado, y es una iniciativa patriótica que honra mucho al querido colega.

Verdad es que también existe exportación de esas sustancias; pero comparando lo que compramos y lo que vendemos, resulta una diferencia contra España de muchos, de muchísimos millones de pesetas.

«No debía ocurrir esto! Nuestro suelo quebrado, sin cultivo en dilatadas extensiones, podía y debía tener prados más extensos, más cuidados, más abundantes en pastos; podía y debía tener más, muchísimo más ganado, que produjera carne, pieles, lanas, etc., etc. Porque, como he dicho antes, con ello ganaría el consumidor, que hallaría carne más barata; el labrador, que tendría abono copioso con el estiércol, con los huesos y otros despojos; el industrial, que dispondría de más lana para tejidos y más pieles para las fabricaciones derivadas; el comercio, que adquiriría más movimiento, así en exportación como en tráfico interior; la nación, en suma, que retrocedía en España, y aun haría venir de fuera, riquezas que hoy pierde. ¿Quién desconocerá la importancia de aumentar la producción de pastos?»

No son ciertamente los que cultivan huertas en los alrededores de Madrid. La noticia sorprenderá á muchos seguramente, mas no por eso dejará de ser una verdad fácilmente comprobable. ¿Cuál dirá el lector que es uno de los cultivos más productivos á las puertas de Madrid? ¿La alfalfa, es decir, los pastos?

Por razones muy complejas la ganadería en España va en decadencia. Los pastos escasean. Es preciso que se atiendan á los prados de todo género, que deben ser cuidados y cultivados con atención. Es preciso llevar á los campos el abono que la ganadería es conveniente de que la ganadería es hermana gemela de la agricultura, que juntas se apoyan y prosperan; separadas, reñidas, ¡todas perdemos!

Paso por alto la clase doce, que trata de sustancias alimenticias, donde aparecen partidas considerables en la importación de carnes en salmuera y con mantea;

Por estar vacante la Alcaldía, saludó al rey el primer teniente de alcalde, que es republicano, D. Joaquín Pladella.

Los vítores que se oyen y las flores que se arrojan son tantas, que nadie creería que Sabadell es una población republicana.

La recepción en el Ayuntamiento resultó brillantísima.

La niña Joaquina Gorina, hija del presidente de la Cámara de Comercio, entregó á Don Alfonso un gran ramo de flores, diciéndole:

«¡Bien venido, amado rey! Un angel te da este ramo...»

Los fabricantes de Sabadell regalan al soberano un uniforme de capitán general hecho aquí.—Gil.

En Tarrasa. Vivas y aplausos.

Donativo. Visitas. Mensajes. El regreso

Barcelona 19. A las tres y media de la tarde llegó á Tarrasa el rey, siendo recibido por los somatenes con bandera y un numeroso público que le aplaudió y vítores entusiastas.

El alcalde le saludó en nombre de Tarrasa, dándole la bienvenida.

El monarca le entregó 1.000 pesetas para que las reparta entre los pobres de la población.

Entre los adornos que más han llamado la atención figura el de la calle de Puignovell, que aparecía cubierta con una gran bandera española.

Cerca de la estación había un arco de triunfo, adornado con banderas españolas y catalanas.

Cerca de la iglesia se rompió el coche en que iba el rey, sin que por fortuna hubiese desgracia alguna que lamentar.

Después del Te-Deum se dirigió el rey al Ayuntamiento, en donde hubo recepción oficial.

Los catalanistas le hicieron entrega de un Mensaje, escrito en tono muy radical, felicitándole y felicitándose por lo que el rey y el Sr. Maura dijeron en la fiesta habida en el Instituto Agrícola de San Isidro, de Barcelona.

También se entregó al rey un Mensaje pidiendo protección para la agricultura y la industria.

El monarca visitó después la fábrica de Borell y Sala, las Escuelas Pías, el Círculo Legarese, el Colegio Tarrasense, las fábricas del Vapor Gran y Portabell y la Escuela industrial.

En todos estos sitios fué aplaudido y vítores.

La despedida tributada al monarca fué muy entusiasta.

A las siete y veinticinco minutos llegó el tren real á Barcelona.

El público en la estación era numeroso y hubo bastantes aplausos.—Gil.

El rey en la Lonja. La sesión.

Lunch

Barcelona 19. Anoche se celebró en la Casa-Lonja la recepción de Sociedades y Centros mercantiles, industriales, etcétera.

Asistieron más de 4.000 personas. A las diez llegó el rey acompañado del presidente del Consejo, siendo ovacionado.

Abierta la sesión, el Sr. Monreal, presidente de la Cámara de Comercio, leyó un notable discurso haciendo la historia de la Lonja; luego, dirigiéndose al rey, dijo:

«En todas las regiones de nuestro reino que hasta ahora habían permanecido inactivas, existen impetuosas corrientes en favor de la reconstitución de la riqueza nacional, idea salvadora que, hasta en el palacio de la representación nacional ha sido defendida en varias ocasiones.

«Si atendiérais, Señor, á nuestro ruego, pronto se vería que, en lugar de una escuadra de combate, todas las regiones españolas tendrían flotas de barcos mercantes, no de acorazados. Entonces gritaríamos con más entusiasmo que ahora, aunque no con mayor cariño: ¡Viva el rey!»

El discurso fué acogido con grandes aplausos.

El Sr. Maura lo contestó, afirmando que el Gobierno está conforme con las manifestaciones del Sr. Monreal y decidido á prestar cuanto ayuda sea posible á la industria y á la agricultura nacionales.

El Sr. Maura fué muy aplaudido.

Después de la recepción fué obsequiado el rey con un lunch en el salón de sesiones de la Cámara de Comercio.

Al marchar el monarca de regreso á la Capitanía fué despedido con vítores y aplausos.

La fiesta ha resultado muy lucida.—Gil.

DE BARCELONA Á PALMA

Antes de la partida

Barcelona 19 (8,20 m.). Con objeto de despedir al rey en alta mar han salido en el vapor Pílagos el marqués de Comillas, el de Ibarra, el general Martitegui y otras altas personalidades y autoridades de la provincia.

El Sr. Maura se dirige en este momento al puerto en carruaje descubierta, acompañado por el general Linares y el presidente de la Diputación.

Ha pasado por las principales calles y por las Ramblas, siendo objeto de entusiastas manifestaciones.

En el embarcadero ha sido muy felicitado, tanto por el éxito del viaje regio como por la rápida curación de su herida.

El rey al puerto

Barcelona 19 (8,40 m.). En el embarcadero se repiten los vítores á Maura cuando el pueblo le ve entrar.

Instantes después se oyen grandes aclamaciones. Es que el rey dirige al puerto por el paseo de Colón, acompañado del duque de Sotomayor y seguido de su escolta y de muchos carruajes.

Salida de Barcelona

Barcelona 19 (9 m.). A las nueve menos cuarto embarca Don Alfonso en el Giraldá.

El monarca viste uniforme de almirante, y le acompañan el Sr. Maura, el general Linares y el Sr. Ferrándiz.

La despedida no puede ser más entusiasta. Un gentío inmenso que llena el puerto y los alrededores aclama al soberano con indescriptible júbilo.

Rodeando al Giraldá se ven muchos vapores y barcas atestadas de gente que vítores á Don Alfonso.

Las músicas entonan la Marcha Real y se oyen las sirenas de todos los buques. El efecto que produce el puerto es sorprendente.

Entre los vítores se escuchan muchos á la reina y algunos á Maura.

A las nueve zarpa el Giraldá entre atropellados aplausos.

Don Alfonso está satisfecho en extremo.

Un incidente

La cadena del ancla del Giraldá se enredó en la de otro buque y hubo necesidad de hacer una laboriosa maniobra para desenredarla.

El rey presenció esta operación desde la proa del barco.

Mientras tanto, de todos los vapores que rodeaban al Giraldá parten incansables y entusiastas aclamaciones.

El Giraldá viró casi en redondo á las nueve y cuarenta, desenredándose la cadena.

Lleivando á mares. Salvas de ordenanza. Despedida entusiasta.

El viaje de Maura.

Barcelona 19 (11,20 m.). La ligera lluvia que ha caído durante la mañana se convirtió bien pronto en diluvio. El yate Giraldá salió del puerto escoltado por el trasatlántico Pílagos y centenares de embarcaciones.

¡Adios!

—¿Venga usted; lo quiero... va usted á ver!

¡Adios!

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some minor discoloration and a dark, irregular tear or hole along the bottom edge. There is no text or other markings on the page.